

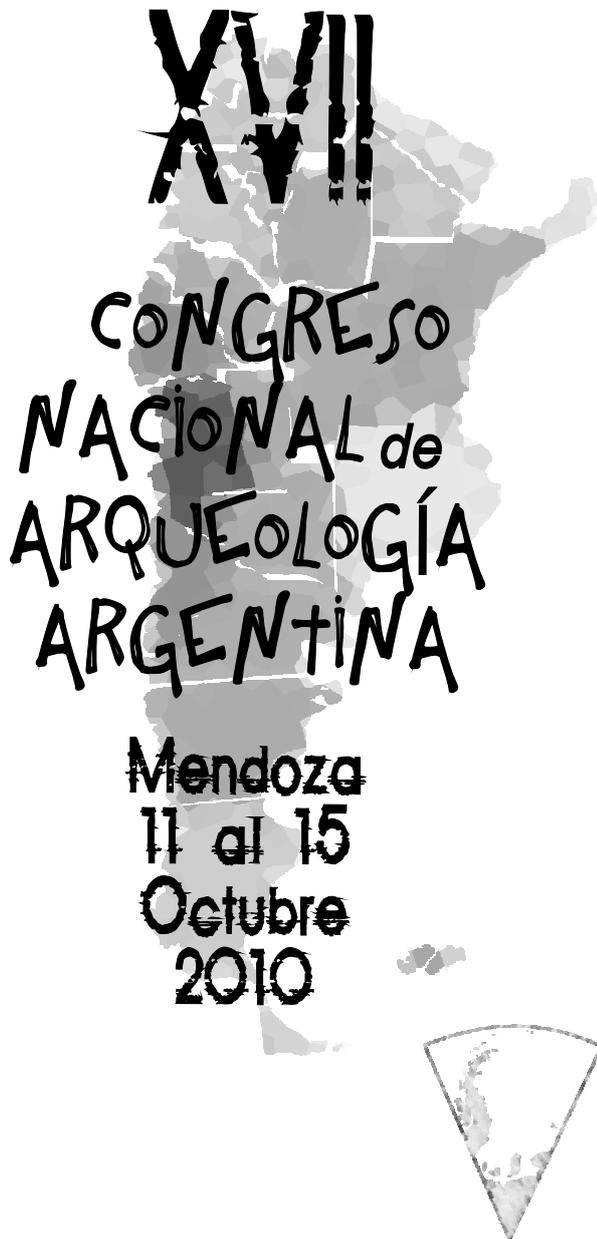


Facultad de
Filosofía y Letras



INCIHUSA

CONICET



Arqueología Argentina en el Bicentenario de la Revolución de Mayo

J. Roberto Bárcena - Horacio Chiavazza

EDITORES

Tomo IV

Facultad de Filosofía y Letras
Universidad Nacional de Cuyo

Instituto de Ciencias Humanas, Sociales y Ambientales
Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas

Mendoza - Argentina, 2010

Comisión Permanente de los Congresos Nacionales de Arqueología Argentina

Presidentes de los Congresos precedentes —I a XVI; 1970/2007—

Comisión Organizadora del XVII Congreso Nacional de Arqueología Argentina

Presidentes: *J. Roberto Bárcena - Horacio Chiavazza*

**Secretario de
comunicación**

y edición: *Juan Pablo Aguilar*

Tesorero: *Jorge García Llorca*

Miembros: *Pablo A. Cahiza, Sebastián A. Carosio,
Lourdes Iniesta, Luis Maferra, María Rosa Martínez,
María José Ots, María Pannunzio de Mulle,
Cristina Prieto, Lorena Puebla, Marcos Quiroga,
Claudio Revuelta, Vanina Victoria Terraza,
Vanina Tobar, Valeria Zorrilla*

Editores: *J. Roberto Bárcena - Horacio Chiavazza*

Agradecemos la colaboración de nuestras instituciones, Universidad Nacional de Cuyo y Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, Facultad de Filosofía y Letras e Instituto de Ciencias Humanas Sociales y Ambientales, como asimismo a la ANPCyT y la Municipalidad de la Ciudad de Mendoza, al igual que a todos los que aportaron para hacer posible el Congreso y la edición de esta publicación.

Reservados todos los derechos. Queda rigurosamente prohibida, sin la autorización escrita del autor, bajo las sanciones establecidas en las leyes, la reproducción parcial o total de esta obra por cualquier medio o procedimiento, incluidos la reprografía y el tratamiento informático.

Primera Edición: 500 ejemplares

Impreso en Argentina - Printed in Argentina

ISBN: 978-987-9126-83-7

978-987-9126-87-5 (Tomo IV)

Queda hecho el depósito que marca la Ley 11.723



VISIONES Y PROTAGONISTAS EN TORNO A LA IDEA DE UN MUSEO EN LOS ANTIGUOS

Celina M. San Martín y Victoria D. Horwitz*

Este trabajo muestra el peso de las visiones adquiridas y de los posicionamientos en relación a la idea de un museo en Los Antiguos. Describe lo generado a partir de la interacción con la comunidad en relación a la idea de crear un museo, así como el tipo de contribución que puede aportar el análisis de las experiencias e información generadas en el contexto de entrevistas y encuestas. Atendiendo a inquietudes locales, advertimos que la idea de la creación de un museo significa un proyecto de importancia para una pequeña parte interesada de sus habitantes. Sin embargo la representación del pasado, tema en el cual estamos interesadas, no aparecía asociado a la idea de un museo sino que, las diferentes visiones asociadas a la historia y al pasado proponían cierto desafío a la hora de pensar tal proyecto. Entendemos que aunque todos los grupos sociales participan en la construcción del pasado desde el presente, no todos lo hacen igualmente posicionados (Popular Memory Group 1982). Encontramos que las personas que abiertamente expresan la necesidad de crear un museo lo relacionan con la apropiación de objetos arqueológicos pero no con el conocimiento de la historia regional. En consonancia con esto, la mayoría de las personas concuerda con la importancia de tener un museo pero tampoco adjudican a éste una relación con la historia del lugar, sino que destacan como relevante allí la reunión y colección de objetos. Sin embargo, las diferencias respecto este último aspecto se encuentran en la apropiación de determinados objetos por determinadas personas: por ejemplo la cantidad o el tipo de objetos que tiene. Pudimos advertir dos posicionamientos en relación a coleccionar objetos la cual sería una práctica histórica que pareciera estar hasta cierto punto legitimada socialmente. Por un lado, las pocas personas que tienen mucho, que no parecen conectar sus colecciones con un pasado indígena local y por otro lado, las muchas personas que tienen poco, que tienen una postura crítica sobre qué clases de objetos se apropian y exponen, y que en este caso sí guardan relación con un pasado local olvidado.

Crear o no, un museo

Primeros Pasos

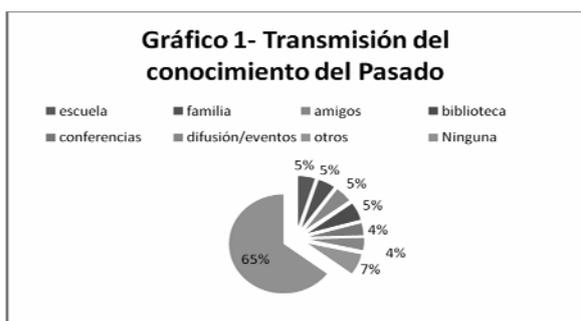
En el inicio del proyecto de investigación arqueológica¹ (enero 2005) nos contactamos con el Secretario de Cultura de Los Antiguos, quien entre otras cosas estaba interesado en un análisis de opinión general para decidir la mejor forma de encarar un proyecto de museo histórico regional. Aunque no estaba en los planes pensar un museo, la idea de realizar una encuesta y relevar información acerca de cómo se relaciona la gente con su pasado nos pareció interesante. Durante los meses de febrero de 2006 y 2008, realizamos las primeras encuestas persiguiendo dicho objetivo. A continuación presentamos una tabla donde se muestran algunos de los temas y preguntas que formaron parte de la encuesta durante la cual se entrevistó al uno por ciento de la población². Más abajo se pueden apreciar los gráficos que ilustran los datos obtenidos.

* Instituto de Arqueología, Facultad de Filosofía y Letras (UBA). celinasanmartin@hotmail.com, vhorwitz@retina.ar

¹ Los trabajos de investigación a los cuales hacemos referencia en este trabajo fueron financiados por: (i) Agencia Nacional de Promoción Científica PICT 2006-00668, (ii) Universidad de Buenos Aires UBACyT F061 y UBACyT F039, (iii) Conicet PIP-CONICET 02288.

² Encuestamos a 40 personas al azar tomando como base que la población de Los Antiguos ronda los 4000 habitantes estimamos que nuestra muestra representa el 1% de la población. Sobre ese 1% estimamos los porcentajes que presentamos.

Tema	Preguntas realizadas al entrevistado	Respuestas
1- La forma en que la población actual aprehende el pasado del lugar.	¿Dónde, cómo o de quién aprendió lo que conoce acerca del pasado de esta región? Marcar una o más opciones entre: escuela, familia, amigos, biblioteca, conferencias, eventos difusión, otros.	De 40 respondieron 14 personas. 9 escuela. 6 conferencias. 6 9 familia. 6 difusión/eventos. 12 otras. 9 amigos. 26 Ninguna. 11 biblioteca
2- Conveniencia de crear un museo.	¿Qué opina acerca de la creación de un museo en <i>Los Antiguos</i> ? Marcar una: Muy importante, importante, poco importante, nada importante.	De 40 respondieron 40 personas. 36 Muy importante. 1 poco importante. 3 importante. 0 nada importante.
3- Quién debería estar a cargo del museo.	Quién debería estar a cargo: Marcar una o más opciones entre: Municipalidad, Provincia, o la Nación.	De 40 respondieron 37 personas. 25 Municipalidad. 16 Nación. 18 Provincia. 3 Ns/Nc.
4- Conocimiento de las tareas de funcionamiento del museo.	¿Cuáles serían las especialidades que deberían ser contempladas para que un museo pueda funcionar adecuadamente? Importancia de las mismas. Por ejemplo en lo concerniente a: Gobierno, Administración, Conservación, Curaduría, o Educación (marcar una o más).	De 40 respondieron 13 personas. 10 Gobierno. 5 Curaduría. 6 7 Administración. 27 Conservación. 6 3 Educación. 5 Ninguna.



Según el Gráfico 1 notamos que aunque muy pocas personas contestaron esta pregunta (solo un 35%), quienes lo hicieron aunque relacionaron el aprendizaje del pasado con las categorías propuestas también nos dijeron que había “otros” medios a partir de los cuales se aprehende el pasado. Según el Gráfico 2 un alto porcentaje de la población manifestó la importancia de un museo, sin embargo, fueron pocas las personas que expresaron una opinión clara sobre quién debería hacerse cargo (Gráfico 3). Por último, aunque nuevamente fueron pocas las personas que contestaron la pregunta acerca de las tareas en un museo, advertimos que en general no existe un criterio para opinar sobre los varios aspectos administrativos y de funcionamiento, ya que en general se desconocen cuáles serían (Gráfico 4). En síntesis, de estos primeros pasos lo que quedó en claro es que en general la visión que prima de un museo es muy estrecha. Como veremos a continuación este desconocimiento está ligado a una idea preponderante del museo como un lugar de colección y reunión de objetos.

Segundos Pasos

En un segundo contexto de trabajo de campo, ampliamos la metodología de trabajo y durante febrero del 2009 y enero-febrero del 2010 mantuvimos charlas y entrevistas con más de 30 personas acerca de sus recuerdos del pasado³. La población entrevistada se caracterizó por haber vivido en la zona durante su infancia y ser miembros de la sociedad local en la actualidad. En su mayoría cuentan entre 60 y 90 años de edad. Desde el principio se priorizó el sujeto testimonial y por ello se preguntó acerca de las vivencias. El tema que funcionó como carta de presentación fue la historia y ocupación de la zona cordillerana del noroeste de la actual provincia de Santa Cruz. Las preguntas se encaminaron inicialmente hacia el conocimiento de la presencia de ocupantes en la zona y a la identificación de éstos en términos identitarios, por ejemplo quiénes eran y qué tipo de relaciones se establecieron en el lugar. El hecho de iniciar los diálogos con preguntas abiertas sobre un tema nos permitió rastrear memorias privadas y públicas respecto de la representación del pasado. Durante las entrevistas y charlas se repitió una misma metodología de trabajo durante la cual se introducía, en la medida de lo posible, el tema sin cerrar la posibilidad de que el entrevistado proponga sus propios focos de interés. Las preguntas orientadoras cumplieron la función de guiar y retomar el eje temático durante el diálogo; sin embargo uno de los principales objetivos fue atender a las clasificaciones locales sobre las cuales estamos indagando sus sentidos y usos discursivos y prácticos. Entre los temas se incluyeron los siguientes:

Trayectorias personales. Hacer una antropología de la praxis social: formas de transitar el espacio social.

Experiencias familiares del pasado. Los abuelos. La niñez.

Concepciones del tiempo y de la historia, emergencia de posibles mitos, leyendas, cuentos, historias.

Recuerdos acerca de las relaciones mantenidas entre la gente de la zona. Intercambios, organización social inicial.

La forma en que aparece reconocida, negada, opacada, invisibilizada la identidad indígena. Proceso de construcción otros/nosotros.

Preguntas orientadoras:

- ¿Qué sabe del origen de Los Antiguos en tanto espacio ocupado/habitado?
- ¿Cuándo llegaron a la zona? ¿dónde vivían? ¿qué actividades diarias realizaban?
- ¿Siempre vivieron en la zona? ¿se movieron de un lugar a otro? ¿cuándo?
- ¿Dónde se instalaron? ¿cuántos eran? ¿permanecían durante todo el año en el mismo lugar?
- ¿Conoció a sus abuelos? ¿cómo eran ellos? ¿eran de acá?
- ¿De niño a qué jugaba? ¿con quien jugaba? ¿tenía hermanos? ¿qué le gustaba más hacer? ¿fue a la escuela? ¿dónde? ¿quiénes eran sus maestros? ¿con quienes? ¿qué enseñanzas considera importantes? ¿es verdad que había misioneros que visitaban la zona?
- ¿Cómo era este lugar cuando era chico? ¿qué decían sus abuelos? ¿por qué habrían elegido este lugar para vivir? ¿cómo es ahora? ¿qué atractivos tiene el pueblo para usted ahora?
- ¿Y sabe/ha escuchado de la presencia de indígenas/paisanos por la zona?

Visiones del pasado

Lo que advertimos a partir de un primer análisis cualitativo es, que muchas de las personas que lamentan la pérdida y olvido de lo que consideran parte de su pasado, desconocen el rol que podría tener un museo en este respecto. Esta afirmación es comprensible siempre y cuando revisemos cual ha sido y es la visión imperante del pasado local y sus protagonistas y, por otro lado, cuáles y de quienes son las visiones o experiencias que han caído en el olvido. Iniciamos dicha revisión con una contextualización histórica, es decir, dotando de un sentido histórico a lo que nos dicen del pasado y a la vez por una contextualización social de “lo dicho” en el presente.

Contexto Histórico.

Los relatos de las personas entrevistadas posibilitaron una aproximación al pasado de los abuelos y de los padres. Se trata de un período histórico comprendido entre fines del siglo XIX y principios del siglo XX, marcado por coyunturas tales como la denominada Conquista del Desierto y el inicio de un proceso de despliegue y conformación de la agencia estatal y otras instituciones (Delrio 2005). Entendemos a estos últimos como agentes de un proceso de constitución de la memoria nacional que mediante ritos, conmemoraciones y nominaciones forjan un espacio nacional social compartido (Norah 1989). Durante el proceso de memorizar los relatos refieren tanto a una memoria pública y compartida, como a una memoria, subjetiva y privada. Por ejemplo, encontramos

³ Esto quiere decir que realizamos un trabajo de registro cualitativo con la idea de crear un vínculo más estrecho con las personas con las cuales mantuvimos más de un entrevista y/o charla.

que todas las personas recuerdan los actos escolares, la presencia policial en la frontera, el momento en que se fiscalizaron las tierras. No obstante, hay otra memoria, ligada a una experiencia privada y familiar que podemos reconocer como trayectorias personales (Ramos y Delrio 2005). En general se coincide en un momento que se recuerda como *la llegada de pobladores* durante el cual se menciona la continua llegada al lugar de distintos ocupantes: “indios” venidos del norte (de ambos lados de la cordillera), “paisanos”, “baqueanos”, “argentinos”, “chilenos”, a los cuales se suman nacionalidades europeas: “ingleses”, “rusos”, “alemanes”, “galeses”, todos estos grupos venían a “buscar tierras”, “huyendo” o “por trabajo”. En los relatos se cuenta que estos ocupantes llegaron al área, durante el período histórico mencionado, bajo distintas motivaciones: instalarse como gran propietario y/o administrador de estancias, hacerse de un pedazo de tierra y organizar una pequeña chacra, ofrecerse como puestero o peón, poner un comercio. El área de intercambio social y económico comprendía buena parte de la zona al oeste del río Jeinemeni, el cual funcionaría desde 1903 como límite argentino-chileno según el discurso oficial. Sin embargo, las delimitaciones nacionales no funcionarían como tales en tanto no estuviera visible la presencia estatal en la zona⁴.

La Presencia Indígena en los Relatos: Posicionamientos, Apropiaciones y Vacíos

En las narrativas del pasado advertimos una ambivalencia y contradicción constante entre visibilizar la presencia indígena y negarla en el momento que las personas caracterizaron como de llegada de colonos/ocupantes. Dichos momentos se describen como de “*poblamiento*” y los indígenas desaparecen del discurso en tanto pobladores. Durante el proceso de recordar se entrecruza una memoria pública y una memoria privada, y los recuerdos son en parte una tensión y búsqueda de acuerdo entre una y otra memoria, aunque en muchas ocasiones la imposición de la primera acaba por silenciar o negar la segunda. Las diferencias se observan, entonces en las desiguales y diferentes trayectorias de las personas que atraviesan dicho espacio nacional impuesto: ¿Cuáles son las estrategias y resistencias, negociaciones, que las personas practican a través de dicho espacio? y ¿cómo quedan finalmente posicionados en el presente? y ¿cuál es la relación que lograron construir con dicho pasado?, ¿en qué lugar se encuentran a sí mismos hoy?

El pasado se interpreta y construye desde el presente, sin embargo, la historia en tanto hechos que ocurrieron limita esta interpretación y en cierto punto nos fuerza a buscar un consenso sobre lo ocurrido (Briones 1994). En buena medida este es nuestro posicionamiento y por esto escuchamos y atendemos las voces y los silencios y olvidos que en el presente representan un pasado borrado. Por eso nuestra investigación, entre la historia y la memoria, comienza desde el hecho de identificar posicionamientos presentes en relación con trayectorias pasadas.

Los indígenas desaparecieron en tanto figura protagonista de la historia y quedaron anclados en un pasado sin continuidad ya que fueron sometidos a un proceso de expropiación, durante el cual se impusieron ciertas representaciones ideales de aboriginalidad (Briones 2004). Desde la imposición de una matriz de sentido estatal nacional (Delrio 2005) se impulsaron máquinas territorializadoras capaces de generar y distribuir posiciones y lugares determinados en las estructuras sociales (Grossberg 1992). Al inmigrante colono Europeo se le daba un lugar primordial “civilizador”, al indígena, “bárbaro” un lugar marginal, desde el cual debía “civilizarse”, con todo lo que ello implicaba, para volverse sujeto de derechos (Bandieri 2005). Desde esta matriz de sentido y sistema de relaciones impuesto por la hegemonía del “estado-nación-territorio” (Delrio 2005) se invisibilizó la presencia indígena, y por ello la posibilidad de rastrear continuidades y transformaciones identitarias debe realizarse a partir de una crítica a estas estructuras de sentido y valoraciones sociales que se impusieron sobre la autonomía y libre determinación de los grupos culturales por sí mismos. Un análisis crítico debe dar cuenta de las formas de clasificación y representación impuestas y el modo en que las personas se han apropiado de estos lugares, legitimando y fortaleciendo dichos sentidos; o resistiendo y creando otros nuevos, que tenemos la intención de continuar indagando.

Un primer posicionamiento práctico discursivo lo advertimos en las personas reconocidas y autoreconocidas como grandes coleccionistas de la zona y a las cuales hemos entrevistado, que legitiman el acopio de objetos a partir de la identificación de un indígena ideal, arqueologizado, anclado en un pasado lejano sin presente (Vidal 1993, Azar *et al.* 2007). En su relato remarcan el “exterminio” o la “extinción” de “indios” a partir de diversos

⁴ El establecimiento de la frontera chileno argentina es uno de los aspectos a problematizar, en el contexto de conformación de estados nacionales anteriormente mencionado, en relación a las implicancias y sentidos históricos que tal acontecimiento contrajo. Entendemos la frontera como un espacio social con un proceso histórico particular (regional), que tiene como protagonistas a las instituciones y al ejercicio y práctica de la membresía a la nación en tanto ciudadano que socialmente comienza a construirse (Baeza 2009). La presencia estatal no significó el colapso del espacio regional, pero sí su transformación; dicha continuidad invita a pensar la particularidad de este proceso.

hechos: campañas militares (desde Rosas hasta Roca), persecuciones y matanzas de la década del '20 del siglo XX. A su vez, durante estas narraciones apelan a otros supuestos que terminan de eclipsar la presencia indígena: la idea que la mezcla es “degenerativa” entonces contribuye a la desaparición del aborigen o, la idea de que los indígenas auténticos son los que viven en el campo, en los toldos, se visten con pieles y cazan animales con arco y flecha. Este distanciamiento permitió y permite al coleccionista apropiarse de los “restos” “dejados” o “abandonados” por el indígena, y justifican la recolección de los mismos argumentando que lo hacen para su mejor conservación. En buena medida estas concepciones sostenidas por el discurso científico de fines del siglo XIX y principios de siglo XX, fueron las que legitimaron la práctica coleccionista durante años (Podgorny 2002) y contribuyeron a invisibilizar -negar, silenciar, olvidar, ocultar- lo indígena en su múltiples formas.

Advertimos otro posicionamiento que expresa vacíos, negaciones, silencios y/o silenciamientos ante las preguntas que refieren a la presencia indígena. Entre estas personas, algunas identificaron como “indígena” o “indio” a sus abuelos o a sus tíos, incluso excepcionalmente alguien llegó a representarse a sí mismo como la “última indígena”. Esta referencia en el discurso está marcando resistencia a aceptar la idea, antes referida, de “extinción” o “exterminio”, pero, a su vez acentúa la idea de la pérdida ya que los “indios” eran sus tíos o abuelos, y excepcionalmente alguien se construye paradójicamente como el “último indio” remarcando esta sensación de algo que se está extinguiendo. Advertimos que este sentido hegemónico se cuele en la experiencia de las personas y a través del mismo las personas se expresan. Pero la paradoja es que siempre hay alguien creyéndose el “último indio”. La paradoja se da entre esa sensación de continuidad y pérdida. Al mismo tiempo, otro de los sentidos hegemónicos que imperan es la negativa a considerar la existencia, transformación y continuidad de indígenas en el presente. El borramiento desde lo discursivo que se practicó sobre lo indígena (al finalizar las campañas militares) en tanto colectivo, en tanto organización social, es precisamente lo que ha posibilitado y legitimado las apropiaciones materiales y simbólicas del primer grupo sobre el segundo grupo.

Lo que notamos en muchos de los relatos es la nostalgia recurrente de la pérdida, de lo que ya no se puede ser (en tanto ser social), y por otro lado, una especie de culto a ese ser ideal imaginado: “el indio” o “el tehuelche”, que por lejano y sin vida, se objetivó y, en consecuencia, se volvió posible de saquear, coleccionar y exponer. Quienes se manifestaron a favor de un museo dejaron en claro que no imaginan un museo sin esos “objetos” particulares acaparados por los coleccionistas locales, para quienes se vuelven interlocutores imprescindibles. Estos objetos son valorados por la comunidad y constituyen el meollo significativo de lo que consideran debería ser un museo. Sin embargo, aunque los actuales coleccionistas admiten que dichos objetos deberían estar en museos, al mismo tiempo tienen una idea muy personal de cómo deberían mostrarse. En su discurso y en su práctica los coleccionistas emparentan los “objetos arqueológicos” a lo “paleontológico” y a lo “geológico” mientras que lo escinden de lo “antropológico” e “histórico”⁵. El valor de dichos objetos se construye a partir de lo que representan en sí mismos como antigüedad del pasado y responde a un valor establecido por este mercado de antigüedades/colecciones. En contra de esta posición identificamos un segundo posicionamiento que rechaza abiertamente la apropiación de lo que podríamos denominar objetos arqueológicos y es particularmente adversa a la perturbación y falta de resguardo de los restos humanos. A diferencia de los coleccionistas, este segundo grupo relaciona estos objetos con su propio pasado y construye su valor a partir de reconocer en esos objetos parte de su propio pasado ligado a la historia pasada. “*Los ministros no debieran haber permitido que se terminen los toldos/ por lo menos quedaba como un recuerdo*”⁶ refería Herminia Olivares respecto de los toldos en los cuales habría pasado su infancia, denunciando a lo largo de su discurso la apropiación material cometida y el olvido, es decir, la falta de reconocimiento (recuerdo) actual de ese pasado.

Discusión final

En la introducción de este trabajo nos referimos a la desigualdad de condiciones y posicionamientos para representar el pasado, a lo largo del mismo hemos analizado lo que sucede cuando no todos los grupos sociales pueden constituirse a sí mismos en protagonistas del pasado. Las expropiaciones que han sufrido históricamente ciertos grupos sociales, de las cuales aún continúa siendo complejo referir, continúan reproduciéndose en el presente. Advertimos que se han constituido *movilidades estructuradas* de pensamiento y acción que permiten a determinado conjunto (primer posicionamiento) apropiarse de lo que entendemos como objetos de un pasado compartido. En cambio, otro conjunto (segundo posicionamiento) desconocen sus derechos en torno a expresarse respecto a lo que creen debería hacerse con estos objetos, es decir, reprimen manifestar su pensamiento en relación al lugar social e histórico al cual se los ha circunscripto en tanto protagonistas marginales. Es como una

⁵ Agradecemos los comentarios de Victoria Fernández al respecto.

⁶ Turno 316 de la entrevista realizada a Herminia Olivares el 15 de febrero de 2010 en Los Antiguos.

autocensura que al momento de hablar con nosotros se expresa en el rechazo de lo que hacen y dicen otros, seguido de un silencio respecto a las convicciones propias.

En relación a los aspectos revisados consideramos que sería relevante generar ámbitos de discusión a nivel comunitario acerca de las concepciones de museo y el pasado allí representado para encarar una propuesta compartida⁷. Creemos que un museo debe ser un espacio donde el pasado regional de todos sus protagonistas pueda estar representado, respetando la multiplicidad de voces que lo conforman, pero al mismo tiempo consensuando la historia compartida. Sostenemos que esta dinámica es permanente por lo cual el museo también podría convertirse en un lugar que ofrezca espacios para repensar y expresar el pasado, y las diferentes trayectorias según las diferentes perspectivas que existiesen en el presente.

Bibliografía

- Azar, P., Nacach, G. y Navarro Floria, P. 2007. Antropología, genocidio y olvido en la representación del otro étnico a partir de la conquista. En *Paisajes del progreso. La resignificación de la Patagonia Norte, 1880-1916*. Navarro Floria, P. (compilador): 79-134. Educo, Neuquén.
- Baeza, B. 2009. *Fronteras e identidades en Patagonia central (1885-2007)*. Prohistoria, Rosario.
- Bandieri, S. 2005. *Historia de la Patagonia*. Editorial Sudamericana, Buenos Aires.
- Briones, C. 2004. Construcciones de aboriginalidad en Argentina. *Société suisse des Américanistes/Schweizerische Amerikanisten-Gesellschaft*, Bulletin (68): 73-90.
- Briones, C. 1994. "Con la tradición de todas las generaciones pasadas gravitando sobre la mente de los vivos": usos del pasado e invención de la tradición". *Runa* XXI: 99-129.
- Delrio, W. 2005. *Memorias de expropiación. Sometimiento e incorporación indígena en la Patagonia 1872-1943*. Universidad Nacional de Quilmes, Bernal.
- Grossberg, L. 1992. *We gotta get out of this place. Popular conservatism and postmodern culture*. Routledge, New York & London.
- Norah, P. 1989. "Between Memory and History: Les Lieux de Mémoire". *Representations* 26: 7-24.
- Podgorny, I. 2002. "Ser todo y no ser nada" El trabajo de campo en la Patagonia argentina a fines del siglo XIX en *Historia y estilos de trabajo de campo en Argentina*. (Comps). Visacovsky, S. y Guber, R. Antropofagia, Buenos Aires.
- Popular Memory Group. 1982. *Popular Memory: Theory, Politics, Method*. En *Making Histories. Studies in history writing and politics*. (eds.). Johnson, R.; McLennan, G.; Schwartz, B. y Sutton, D. Univ. of Minnesota Press, Minneapolis.
- Ramos, A. y Delrio W. 2005. Trayectorias de oposición. Los mapuches y tehuelches frente a la hegemonía en Chubut. En *Cartografías Argentinas. Políticas indigenistas y formaciones provinciales de alteridad*. Briones, Claudia (editora), 79-117. Antropofagia, Buenos Aires.
- Vidal, H. 1993. *A través de sus cenizas. Imágenes etnográficas e identidad regional en Tierra del Fuego (Argentina)*. Tesis para optar por el grado de Magister en Antropología, FLACSO.

⁷ Tenemos pensado organizar un taller de historia oral abierto a la comunidad.